

Fuegos y Maniobras: Desafíos en el Campo de Batalla No Contiguo

Una Perspectiva de las Fuerzas Especiales

Coronel Mike Findlay, Ejército de los EE.UU.,
Teniente Coronel Robert Green, Ejército de los EE.UU., y
Mayor Eric Braganca, Fuerza Aérea de los EE.UU.

LAS FUERZAS de operaciones especiales (FF.EE.) con el poder aéreo conjunto obtuvieron resultados espectaculares durante el transcurso de la operación *Enduring Freedom* en Afganistán. Esto fue así especialmente durante los primeros meses cuando los EE.UU. y el mundo estaban observando atentamente. La iniciativa, valentía, y fuerza de carácter de los hombres y mujeres estadounidenses que estaban combatiendo salían a relucir y todos estamos endeudados con ellos.

Decidimos investigar la integración del poder aéreo con las operaciones especiales terrestres. Basamos nuestra decisión en el hecho de que deseamos profundizar nuestro conocimiento de los desafíos que enfrentaron las Fuerzas Armadas estadounidenses en Afganistán y cómo los comandantes de las líneas avanzadas trabajaron conjuntamente para superarlos.

La integración del poder aéreo con las fuerzas especiales tiene implicancias significativas en la doctrina, organización y adiestramiento. En su capacidad de adiestrador conjunto de las FF.EE., el Comando de las Fuerzas Conjuntas del Comando de las Fuerzas de Operaciones Especiales envió a equipos conjuntos de adiestramiento de las FF.EE. para ayudar a los comandantes de las operaciones especiales conjuntas en la operación *Enduring Freedom*. Compartieron perspectivas, prácticas y el conocimiento en referencia con las mejores tácticas, técni-

cas y procedimientos para emplear las FF.EE. Aunque exitoso, los *JTT* de las FF.EE. podrían haber hecho más para mejorar la integración de fuego aire-tierra.

La integración del poder aéreo con las operaciones especiales no es una nueva idea. De hecho, las FF.EE. y la comunidad aérea conjunta son adeptas a una integración cercana, y los hombres en el terreno trabajaron muy bien con el apoyo aéreo. No obstante, el nivel operacional de la guerra, la integración en un campo de batalla no contiguo con una gran fuerza de maniobra indígena representaba un nuevo desafío para nosotros y, hasta un cierto punto, para los operadores. Vimos un paradigma distinto del tradicional que consiste en el poder aéreo apoyando un gran cuerpo de maniobra y a elementos de división en una campo de batalla lineal. Todos nos adaptamos y aprendimos. Luego, tanto los operadores como los autores de este artículo examinamos los desafíos y las soluciones de la integración de fuego en las operaciones no contiguas.

Hemos aprendido de la Operación *Enduring Freedom* y esperamos que esas lecciones sean una ayuda durante las futuras operaciones. Omitimos discusiones detalladas sobre la organización/tarea de las FF.EE. y no tratamos el impacto de los múltiples cuarteles generales de las mismas sobre la coordinación del comandante del componente de la fuerza aérea conjunta en el



rol de Comando Central del Ejército de los EE.UU. como comandante del componente terrestre de la fuerza conjunta.¹

En Afganistán, durante la Operación *Enduring Freedom* las FF.AA. estadounidenses operaron en un campo de batalla no contiguo y descubrieron varios desafíos en la coordinación del fuego con la maniobra cuando no existían límites tradicionales de demarcación en las áreas de operación. Discutiremos estos desafíos, cómo los comandantes pudieron superarlos y ofreceremos opiniones y alternativas basadas en un análisis profundo para obtener soluciones potenciales. Mientras que estos desafíos y opiniones poseen una perspectiva de las operaciones especiales, muchos tienen significado para las futuras operaciones de fuerzas convencionales en campos de batalla no contiguos.

Tratamos con desafíos en la geometría del espacio de combate, relaciones de comando, prorroto aéreo además de los procesos de fuego de apoyo para los ambientes no contiguos. Más adelante compartimos opiniones y análisis acerca del creciente empleo de áreas cuadrículadas de operación en conjunción con zonas de aniquilamiento sobrepuestas, el valor de las iniciativas de la “interdicción dirigida desde el terreno” (*GDI*), una mayor influencia de las FF.EE. en los procesos de selección conjunta de blancos conjuntos, el rastreo continuo de la fuerza azul, y organizaciones de apoyo de fuego para las FF.EE. más sólidas y mejor adiestradas. El empleo creciente de áreas de operación delineadas y las técnicas de manejo de las zonas de aniquilamiento aclararán las responsabilidades del apoyo de fuego. Un entendimiento acrecentado de las FF.EE. y de la participación en el proceso de selección de blancos dará como resultado una mejor entrada en el proceso de prorroto, identificación y selección de blancos a tiempo y un apoyo de fuego más pertinente. Esto posibilitará a las FF.EE. de aventajarse de los efectos que pueden ser proporcionados por los fuegos conjuntos en el combate influenciando de mejor manera la interdicción planeada y el ataque estratégico, en vez de contar solamente en el apoyo aéreo cercano (*CAS*). También apoyamos más investigación del concepto *GDI* en el cual la fuerza terrestre identifica los blancos y dirige el fuego de interdicción. Por último, estamos de acuerdo con los actuales pensamientos emergentes referentes al desarrollo de una mejorada organización de apoyo aéreo para los cuarteles generales de operaciones especiales (parecido al Centro de Operaciones de Apoyo Aéreo en los cuarteles generales a nivel de Cuerpo de Ejército) para posibilitar la ejecución actual del apoyo de fuego para operaciones especiales.

Muchos involucrados en las FF.EE. y la Fuerza Aérea han concentrado sus esfuerzos en los desafíos técnicos y tácticos relacionados con el adiestramiento en cuanto a la solicitud y

control del apoyo aéreo cercano. Mientras que los mismos tal vez ofrezcan algunas mejoras, nosotros creemos que aprovechar los instrumentos de comando y control existentes ofrece la mejor oportunidad para la integración.

Desafíos y Soluciones de Campaña

Geometría del Espacio de Combate y Relaciones de Comando. Durante los primeros meses de la operación *Enduring Freedom*, hubo un establecimiento mínimo de cualquier tipo de Comando Central o subordinado, áreas de operaciones conjuntas o áreas terrestres de operaciones Afganistán. El comandante de Comando Central asignó inicialmente la masa terrestre de Afganistán al Comando de Operaciones Especiales en Teatro Especial (*SOC*), un comandante de fuerza de tarea conjunta, o un comandante de terreno. Ninguno de estos comandos estaba en posición inmediata de realizar las funciones de selección de blancos, conocimiento situacional del enemigo, o aprobación de en esta gran área. Por otro lado, se retuvo a Afganistán como un área de responsabilidad del Comando Central. Más tarde en la campaña, se asignó la masa terrestre al *CFLCC* y subsecuentemente al componente terrestre avanzado, la 10^a División de Montaña. Aún entonces, se podría debatir que el comandante del componente terrestre no tenía la capacidad de realizar todas las funciones que implica el ser dueño de un área operacional.² Así tampoco no se tripuló el componente de las operaciones especiales ni se lo adiestró para controlar un área tan grande. Sólo al activar la *CJTF-180*, una fuerza de tarea conjunta formada alrededor del cuartel general del XVIII Cuerpo Aerotransportado del Ejército, un comando conjunto subordinado fue capaz de monitorear y controlar el área operacional, designada como un área operacional conjunta de la coalición.

Dicha ausencia inicial de límites terrestres, y las maniobras significativas y extensas de las FF.EE. y de las fuerzas de la Alianza del Norte (y más tarde de las fuerzas terrestres convencionales) en operaciones no contiguas a través de Afganistán, presentó desafíos en el pensamiento tradicional con respecto al apoyo de fuego en relación con la maniobra.

Tradicionalmente, la maniobra terrestre se realiza en el área operacional del comandante de las fuerzas terrestres. El diseño operacional siempre ha incluido dos componentes fundamentales: una misión, y un área designada de operaciones (geometría del espacio de combate) en la cual se pueda cumplir con dicha misión. La geometría del espacio de combate es importante, especialmente para establecer la estructura en la cual el comandante del componente aéreo de la fuerza conjunta y el comandante terrestre coordinan sus operaciones. Numerosas publicaciones doctrinales explican la relación entre estos dos comandantes.

Las Publicaciones Conjuntas 3-0 y 3-09 son dos documentos claves. Estas publicaciones declaran, “Los comandantes de las fuerzas terrestres y navales son los que reciben el apoyo dentro de las áreas operacionales designadas por el comandante de las fuerzas conjuntas. Dentro de sus áreas operacionales designadas, los mencionados comandantes sincronizan maniobras, fuegos e interdicción. Para facilitar esta sincronización, tales comandantes tienen la autoridad de designar la prioridad de blancos, los efectos y la coordinación de los fuegos dentro de sus áreas operacionales”.³ Estas publicaciones además tratan con la autoridad normal del comandante del componente aéreo conjunto sus responsabilidades fuera de las áreas terrestres operacionales y de las áreas operacionales conjuntas especiales así como el comandante apoyado en cuanto a la interdicción y ataque estratégico.⁴

Durante los primeros meses de haber iniciado las operaciones en Afganistán, existían una mínima geometría del espacio de combate, una carencia de un área de operaciones especiales conjuntas así como de un área operacional terrestre, y sólo el empleo de las medidas de coordinación de apoyo de fuego tales como las áreas de no fuego, áreas de fuego restringido y zonas de aniquilamiento. De acuerdo a la definición, una medida de coordinación del apoyo de fuego; es una medida de coordinación para acelerar o limitar el apoyo de fuego. Por ende, uno puede debatir que el comandante de la fuerza del componente aéreo conjunto fue el comandante apoyado en Afganistán, debido a que no existía ninguna área operacional terrestre establecida como tampoco un área operacional especial conjunta.

El anteriormente mencionado comandante del componente aéreo tenía la responsabilidad de realizar ataques de interdicción y estratégicos a través de Afganistán y consideraba a las FF.EE. y a la Alianza del Norte (especialmente en las fases iniciales de la guerra) como sensores claves en el terreno apoyando los fuegos del comandante del componente aéreo. Esta percepción y empleo de las FF.EE. en su capacidad de sensor humano importante tiene un largo precedente. Las FF.EE. y las Fuerza Aérea han desarrollado innumerables tácticas, técnicas y procedimientos para realzar estos tipos de



Un soldado de las FF.EE. examina una posición de combate abandonada cerca de Kabul.

operaciones sensor-a-disparador. En Afganistán, sin embargo, las FF.EE. desempeñaban un papel distinto. Conjuntamente con sus asociados de la Alianza del Norte, las FF.EE. era una fuerza de maniobra que requería el apoyo de fuego conjunto, tal como cualquier otra fuerza terrestre convencional amiga. Por lo tanto, un desafío clave consistía en cómo el apoyo de fuego podría asistir a las FF.EE. como una fuerza de maniobra sin un área operacional designada

En el Otoño del año 2001, muchos consideraron la Fuerza de Tarea Conjunta de Operaciones Especiales (FTCFEE)-Norte como un comandante terrestre de facto realizando maniobras y necesitando el apoyo de fuego. De hecho, varios documentos especificaron el componente de las operaciones especiales como ser el esfuerzo principal durante algunas de las fases iniciales. No obstante, esta designación de ser el esfuerzo principal se refiere a la prioridad, y no así a la relación de comando. Los documentos nunca facilitaron directivas en cuanto a cuándo y dónde la FTCFEE era el comandante apoyado con relación a otros componentes de la fuerza conjunta (específicamente el comandante del componente aéreo). Esto tuvo implicancias significativas en la relación de FTCFEE y el comandante del componente aéreo. Además, a pesar de ser el comandante terrestre de facto,

el comandante de la FTCTFFEE tal vez no haya conocido la extensión de su autoridad para “designar el blanco prioritario, los efectos y la coordinación de los fuegos” dentro de su área operacional. Nada en cuanto a órdenes o directivas otorgaban expresamente dicha autoridad; FTCTFFEE-Norte no tenía un área operacional designada ni un designado comandante apoyado.

Afortunadamente, los comandantes y sus estados mayores en la FTCTFFEE y el comandante del componente aéreo pudieron superar la falta de geometría del espacio de combate y las vagas relaciones de comando, y desarrollar una lista de blancos y atacarlos. Un sistema de zonas de aniquilamiento y procedimientos de aprobación de fuego minimizaron el potencial de fratricidio al mismo tiempo que proporcionó agilidad y reacción rápida. El comandante del componente aéreo además

Dentro de sus áreas operacionales designadas, los mencionados comandantes sincronizan maniobras, fuegos e interdicción. Para facilitar esta sincronización, tales comandantes tienen la autoridad de designar la prioridad de blancos, los efectos y la coordinación de los fuegos dentro de sus áreas operacionales”. Estas publicaciones además tratan con la autoridad normal del comandante del componente aéreo conjunto sus responsabilidades fuera de las áreas terrestres operacionales y de las áreas operacionales conjuntas especiales así como el comandante apoyado en cuanto a la interdicción y ataque estratégico.

trabajó conjuntamente con la FTCTFFEE para desarrollar lógicas listas de blancos prioritarios y asignaron el poder aéreo para apoyar directamente a las FF.EE. en el terreno. No obstante esto fue realizado de manera informal. No se estableció una clara geometría del espacio de combate para las FF.EE. El único cambio significativo fue el establecimiento del comando del área de operaciones conjuntas, un comando del componente terrestre y más adelante una fuerza de tarea conjunta.⁵ Sin embargo, estos no resolvieron el requisito para las áreas operacionales controladas por las FF.EE. y la delineación clara de las FF.EE. como el comandante apoyado para establecer los blancos prioritarios y designar los efectos requeridos. Esto permanece siendo una lección aprendida clave. El comandante de combate regional y el SOC necesitan concentrar sus esfuerzos en asegurar la claridad en las relaciones de comando y la geometría del espacio de combate en el planeamiento futuro.

La Distribución del Poder Aéreo y los Procesos de Apoyo de Fuego

La distribución del poder aéreo durante los primeros diez días de la operación *Enduring Freedom* fue enfocado en ataques estratégicos y de interdicción amplios en las áreas operacionales conjuntas en contra de blancos fijos. Hubo un mínimo prorrateo aéreo inicialmente para apoyar las operaciones de las FF.EE. ya sea en un rol de interdicción o de apoyo aéreo cercano. Esto se debió seguramente a varios factores. En primer lugar, el enfoque en gran parte centrado en el aire y las capacidades robustas de control aéreo en el Comando Central habían sido desarrollados para la operación *Southern Watch* en Irak. Además, las FF.EE. no eran vistas como una fuerza de maniobra, carecían de la geometría del espacio de combate y las designaban como teniendo un área operacional especial conjunta. Por último, existían dudas en cuanto a la habilidad de las FF.EE. de asumir rápidamente un rol decisivo en el combate terrestre con sus asociados de la Alianza del Norte. Consecuentemente, la mayoría de los medios aéreos que se empleaban eran vuelos de interdicción y ataques estratégicos en todo el área operacional conjunta. El comandante del componente aéreo controló estas operaciones de acuerdo con las prioridades de la selección de blancos y las reglas de enfrentamiento establecidas.

La urgencia estratégica de insertar las FF.EE. en el norte de Afganistán, conjuntamente con una continua campaña aérea y la falta de una organización de apoyo de fuego sólido (selección de blancos) tanto en el cuartel general de la FTCTFFEE como dentro del elemento de enlace de las operaciones especiales en el comando del componente aéreo, contribuyó a la asignación pequeña de vuelos para el apoyo aéreo cercano para las operaciones de interdicción nominadas por las FF.EE. en los días iniciales. El comando de las operaciones especiales y la FTCTFFEE no escogieron muchos de los blancos de interdicción ni tampoco recibieron una asignación significativa de apoyo aéreo cercano para su distribución subsecuente a sus infiltraciones iniciales. Existían buenas razones para el bajo volumen de blancos de interdicción. Las reglas de enfrentamiento relativas a la identificación positiva y una limitada interdicción inicial de blancos móviles forzaron a las tripulaciones aéreas de las FF.EE. a planear rutas alrededor de las conocidas amenazas enemigas. Además el relativamente nuevo Elemento de Fuego Conjunto en la FTCTFFEE estaba aún aprendiendo y definiendo su rol dentro del proceso de selección de blancos y fuegos en teatro.⁶ La organización del apoyo aéreo de la FTCTFFEE, asimismo no era sólida ni suficiente al comienzo como para obtener y distribuir el apoyo aéreo asignado, autorizar fuego y coordinar el apoyo aéreo cercano. En el comando del componente aéreo, el elemento de enlace



Un integrante de las FF.EE. señala el terreno clave durante la investigación del bombardeo que mató a civiles afganos.

de las operaciones especiales estaba enfocado en resolver los conflictos entre los vuelos de las operaciones especiales y las misiones aéreas convencionales y resolver los conflictos entre los vuelos de interdicción y de ataque en la cercanía de las FF.EE. terrestres. Su enfoque principal no yacía en la identificación y selección de blancos. Las FF.EE. establecieron como prioridad en relación con sus esfuerzos el despliegue de fuerzas y el planeamiento y ejecución de una importante campaña de guerra no convencional dentro de límites de tiempo fijos en vez de concentrar sus esfuerzos en los requisitos detallados a nivel de teatro en cuanto a fuegos y selección de blancos. Por ende, con una limitada interdicción escogida para las operaciones especiales o con un limitado apoyo aéreo cercano planeado con anticipación, el comando del componente aéreo inicialmente proporcionó el apoyo de fuego a los equipos de las FF.EE. desplegadas con la Alianza del Norte en una base inmediata de apoyo aéreo cercano; o sea, vuelos desviados de otras misiones.⁷

La operación en Masar-e-Sharif es un ejemplo en cuanto a las dificultades de integrar fuego en un ambiente no contiguo. Para este ataque se desarrolló un mínimo planeamiento anticipado de apoyo aéreo cercano y de interdicción. La FTCFFEE no podía predecir la localización de los grupos de oposición o de las fuerzas móviles enemigas. La naturaleza de la guerra tribal afgana (consistiendo en fuerzas rindiéndose y rápidamente

cambiando de lados y uniéndose a los enemigos) dictaba en contra de las FF.EE. planeando de sobre manera la interdicción. No había un área operacional ni un área de operaciones especiales conjunta definida dentro de la cual la FTCFFEE pudiese doctrinariamente designar

Las FF.EE. no eran vistas como una fuerza de maniobra, carecían de la geometría del espacio de combate y las designaban como teniendo un área operacional especial conjunta. Por último, existían dudas en cuanto a la habilidad de las FF.EE. de asumir rápidamente un rol decisivo en el combate terrestre con sus asociados de la Alianza del Norte.

las prioridades y efectos en cuanto a la identificación y selección de blancos.⁸ Por lo tanto una FTCFFEE dependió del empleo de apoyo aéreo cercano inmediato para satisfacer los requisitos del apoyo de fuego.

La FTCFFEE podría haber tomado más ventaja del proceso de identificación y selección de blancos para solicitar el apoyo de interdicción y apoyo aéreo cercano con un planeamiento previo, más las FF.EE. estaban mal acostumbradas al apoyo aéreo razonablemente confiable. Hasta ese punto, las FF.EE. estaban generando la mayoría de

los blancos y habían abundantes recursos aéreos sin designación de tarea con otras prioridades como la superioridad aérea. Las FF.EE. sólo precisaban identificar los blancos y el comando del componente aéreo proporcionaba el apoyo aéreo. Los recursos del mencionado comando eran también agresivos y respondían satisfactoriamente a pedidos de emergencia en donde se esperaba que el apoyo aéreo cercano dé apoyo a equipos de las FF.EE. en situaciones inesperadas de contacto con el enemigo y en riesgo de ser invadidos o sometidos.

Conforme la guerra avanzaba, el comando del componente aéreo y las FF.EE. rápidamente desarrollaron el concepto de *GDI* además del apoyo aéreo cercano normal. El componente aéreo apoyó los requisitos de las FF.EE. para la interdicción de las fuerzas enemigas que podían ser vistas por las mismas FF.EE. y para las cuales ellos proporcionaban datos de identificación y selección de blancos, pero con los cuales aún no se hallaban en contacto directo. En ese sentido, el componente aéreo generó vuelos de apoyo aéreo cercano para la campaña en Afganistán sin designar blancos específicos. Las aeronaves volaron al área y recibieron sus blancos específicos a medida que los equipos terrestres encontraron las fuerzas enemigas e informaron acerca de las mismas. Los elementos terrestres fueron capaces de dirigir un gran número de plataformas de ataque, incluyendo muchas plataformas no tradicionales tales como las *B-52*. La FTCFFEE comando del componente aéreo empleaban técnicas similares a las empleadas en las zonas de aniquilamiento para disminuir las posibilidades de fratricidio con este *GDI*. La FTCFFEE también estableció una capacidad de tipo del centro de operaciones de apoyo aéreo más robusta, parecida a un centro de operaciones de un Cuerpo de Ejército. Esta organización tipo centro de operaciones aéreas, coordinó con el comando del componente aéreo, con aeronaves de Mando y Control (*C2*) y plataformas de ataque para facilitar el fuego conjunto. Las plataformas de ataque en estado de alerta fueron hechas disponibles por el centro de operaciones especiales aéreas o por la plataforma *C2*, establecieron contacto radial directo con el equipo terrestre, y acertaron todos los blancos designados de manera exitosa.

La *GDI* fue un éxito y un gran beneficio por dos motivos principalmente. La mayoría de los blancos a esa altura eran fuerzas móviles,

no entidades estacionarias; y la identificación positiva era muchas veces necesaria de acuerdo con las reglas de enfrentamiento del Comando Central. No obstante, fueron identificados varios aspectos necesitando más atención en futuras operaciones.

En primer lugar está la geometría del espacio de combate, la designación de áreas de operaciones, o áreas de operaciones especiales conjuntas. Esta designación, aparte de las medidas de coordinación del apoyo de fuego, asiste en el proceso del ciclo de selección de blancos con su relacionado prorrateo de esfuerzo, los aspectos de selección de blancos, aprobación de fuegos y sincronización. En segundo lugar, se halla la identificación de los comandantes apoyados para asegurar la prioridad precisa de los objetivos y blancos. La falta de esta delineación, puede ser que surja una división de autoridad posiblemente incorrecta. La interdicción puede ser considerada un apoyo al comando conjunto del componente aéreo, con solo el apoyo aéreo cercano siendo designado a asistir a los comandantes terrestres. En tercer lugar esta el énfasis continuo en rastrear la fuerza azul por medio del empleo de dispositivos de localización como el *MTX* y el *Grenadier Brat*, para asegurar el buen entendimiento situacional y minimizar el potencial de fratricidio. En cuarto lugar están las reglas de enfrentamiento que apoyan el enfrentamiento de blancos en situaciones en las cuales la identificación positiva no es posible. Este dilema con respecto a las reglas de enfrentamiento es un desafío constante sin una solución fácil. Continúa habiendo un equilibrio entre la identificación rápida de un blanco hostil para posibilitar un ataque rápido y el riesgo de ataques equivocados contra blancos no hostiles.⁹ Muchos de los desafíos fueron identificados anteriormente. Sin embargo en resumen los mismos son:

- Falta de designación clara de las relaciones de comando apoyados o de apoyo.
- Falta de delineación de áreas operacionales y de áreas de operaciones especiales conjuntas.

• La falta de prorrateo del esfuerzo o de la asignación de recursos aéreos en apoyo de las FF.EE. en la porción inicial del combate. Includo está la falta de dirección clara por parte del Comando Central referente a la prioridad de fuego.

• Falta de personal en el componente de las operaciones especiales y a nivel de la FTCFFEE bien

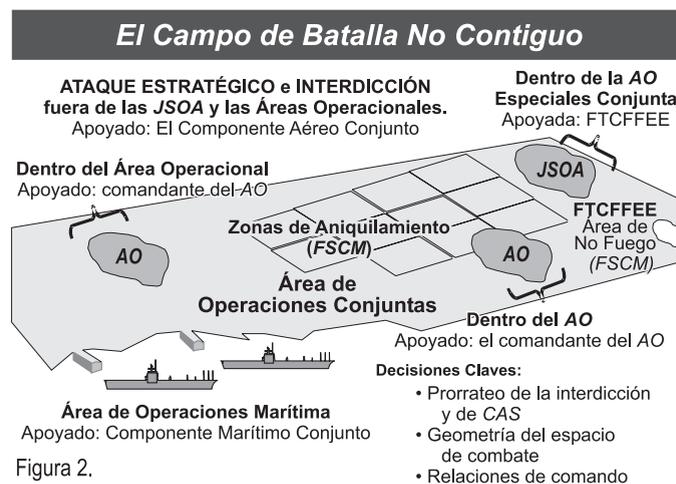


Figura 2.



Un controlador de combate de la Fuerza Aérea operando con la Alianza del Norte y las FF.EE. en Afganistán.

adiestrada en los procesos de fuego conjunto y capaz de influenciar el proceso de selección conjunta de blancos.

- Falta de énfasis en el elemento de enlace de las operaciones especiales con respecto a la identificación y selección de blancos y asuntos de apoyo de fuego.
- Falta de una organización de tipo centro de operaciones especiales aéreas formal en el componente de las FF.EE. o a nivel de la FTCFFEE para facilitar todo el apoyo de fuego aéreo.
- Métodos y procesos de control de apoyo aéreo cercano (no discutidos en este artículo).

El Futuro: Discernimiento y Recomendaciones

Este nuevo paradigma de fuegos y maniobras en ambientes no contiguos está siendo refinado. Las secciones a continuación ofrecen un resumen algunos de los pasos que las FF.EE. y las Fuerza Aérea están tomando para refinar el fuego y las maniobras de combate conjunto. Ellos abocan el mejor empleo de las áreas operacionales cuadriculadas, el mejor uso de zonas de aniquilamiento sobrepuestas, mejor aprovechamiento por parte de las FF.EE. de los procesos conjuntos de selección de blancos, organizaciones más sólidas y adiestradas de apoyo de fuego para las FF.EE. y la continua exploración de tecnologías de localización de la fuerza azul.

La GDI fue un éxito y un gran beneficio por dos motivos principalmente. La mayoría de los blancos a esa altura eran fuerzas móviles, no entidades estacionarias; y la identificación positiva era muchas veces necesaria de acuerdo con las reglas de enfrentamiento del Comando Central. No obstante, fueron identificados varios aspectos necesitando más atención en futuras operaciones.

Mejor Empleo de las Áreas Operacionales Delineadas y de las Zonas de Aniquilamiento

Las áreas de operación no precisan ser lineales o grandes. Un arreglo cuadrulado de pequeñas áreas operacionales que pueden ser individualmente activadas y desactivadas probaron ser factibles y pueden apoyar operaciones rápidas y decisivas con fuerzas móviles rápidas. El empleo de zonas de aniquilamiento sobrepuestas o fuera de éstas áreas de operación definidas, es una excelente serie de medidas de control que facilita el mayor apoyo de fuego y uno más confiable. Las áreas de no fuego y las de fuego restringido pueden aún ser necesarias para proteger las fuerzas que pueden estar

apoyando los esfuerzos de interdicción del comando del componente aéreo como sensores. La geometría del espacio de combate y las medidas de control realizadas mediante el empleo de los métodos de rastreo incrementaron la confiabilidad actual de las fuerzas azules.

Aumento en la Participación de las FF.EE. en el Proceso de Selección de Blancos

Las FF.EE. continuarán operando en ambientes no contiguos desempeñando tantos papeles de comando tanto apoyado como de apoyo. Las mismas precisan continuar con su mayor participación en el proceso conjunto de selección de blancos por medio de un elemento de fuego conjunto sólido e integrado por un cuadro completo de personal bien adiestrado en el Cuartel General.

Además, el elemento de enlace de las operaciones especiales debe mejor apoyar las necesidades de las operaciones especiales para fuego en los procesos de selección de blancos y del desenvolvimiento del sistema de orden de operaciones aéreas. El elemento de enlace precisa de expertos terrestres y marítimos dedicados y adiestrados, similares a los del Destacamento de Coordinación de Campo de Batalla del Ejército para poder de tal manera representar a los comandantes de las FF.EE. y de la FTCFFEE durante las fases de prorroto, selección de blancos y de ejecución. Más aún, el elemento de enlace debe estar directamente ligado a las futuras operaciones y a las células de los futuros planeamientos en los cuarteles generales de las FF.EE. y de la FTCFFEE. Esto asegurará que las necesidades de apoyo de fuego para las operaciones especiales serán abordadas en el ciclo de planeamiento a nivel de teatro. El elemento de enlace además continuará con sus actividades de disuasión de conflictos y de prevención de fratricidio.

La comunidad de las FF.EE. precisa realzar su conocimiento e integración dentro del proceso conjunto de selección de blancos. Dicha comunidad necesita oficiales de estado mayor y suboficiales que sean peritos en el apoyo de fuego a nivel operacional, que conozcan el proceso de selección de blancos y que puedan planear los fuegos directos para apoyar las FTCFFEE. Además, los oficiales y suboficiales de las operaciones especiales deberían atender cursos de comando y control aerospacial conjunto que les permitan operar eficazmente como parte del elementos de fuegos conjuntos dentro del cuartel general operacional de las FF.EE. Una mayor coordinación de fuegos es necesaria entre la FTCFFEE y el comando conjunto del componente aéreo, y entre la fuerza de tarea mencionada y el comandante del componente terrestre. El elemento de fuegos conjuntos y el elemento de enlace deben aprender cómo influenciar las decisiones relativas al prorroto tomadas por el comandante de la fuerza conjunta. El elemento de fuego

conjunto y el elemento de comando y control de las operaciones especiales precisan aprender cómo obtener el apoyo necesario del área operacional del comandante de componente terrestre. La consecuencia de no aprender estos procesos será estar excluido cuando se hayan tomado las decisiones relativas a la distribución y a las asignaciones, privándose del valioso apoyo de fuego.

Organización de Apoyo Aéreo para las FF.EE: De la misma manera que los elementos de fuegos conjuntos y el elemento de enlace asisten en la coordinación y en el planeamiento de los blancos, una organización de apoyo aéreo realizada en los cuarteles generales de las FF.EE. (como el centro de operaciones de apoyo aéreo del Cuerpo de Ejército) facilita la ejecución de apoyo de fuego para las operaciones especiales. El término “elemento conjunto de control aéreo conjunto” fue acuñado por el comandante del 18° Grupo de Operaciones de Apoyo Aéreo para este tipo de organización. Este elemento conjunto de control sería una célula de elemento de fuegos conjuntos de la FTCFFEE y es la clave para integrar completamente la potencia aérea con las operaciones especiales.

Localización de la Fuerza Azul: La continua localización de la fuerza azul de las FF.EE. en ambientes no contiguos acrecienta el entendimiento situacional y reduce el riesgo de fratricidios. Las FF.EE. deben continuar procurando emplear medios automatizados de rastreo, mientras que mejora la localización manual y actualiza las técnicas dentro de una imagen operacional compartida cuando no se puede disponer de radiobalizas. Se recomienda además que las FF.EE. proporcionen informaciones completas —en vez de informaciones discretas o filtradas— a la imagen operacional conjunta para asegurar un entendimiento situacional común. La probabilidad de bajas por fratricidio debido a la falta de entendimiento situacional es mayor que por una potencial divulgación de las locaciones de las FF.EE. por parte de los mecanismos de la imagen operacional conjunta.

Adiestramiento y Ejercicios

Las FF.EE. y la comunidad convencional pueden emplear estas ideas como cimientos, adiestrar a los oficiales de estado mayor y a los comandantes, y desarrollar aún mejores técnicas y procedimientos por medio de una mayor participación en ejercicios y adiestramiento conjuntos realistas, de alta fidelidad dentro del territorio continental de los EE.UU. La prontitud para la guerra puede ser refinada por medio de la simulaciones y ejercicios en campaña.¹⁰ Las fuerzas deben ser adiestradas en la misma manera en la que combatirán. No se debe esperar que hagan algo en el campo de batalla que no fue debidamente ensayado o aprendido durante el adiestramiento o ejercicios.

Las FF.EE. y el comando conjunto del componente aéreo trabajaron juntos en la Operación *Enduring Free-*

dom para superar algunos desafíos iniciales y aprenderán de esa experiencia. Las FF.EE. reconocieron el valor del proceso de selección de blancos y el comando conjunto del componente aéreo reconoció el valor de las FF.EE. como una fuerza de maniobra y como sensor preciso y discriminador en la tierra. Las FF.EE. definitivamente aprenderán el valor del prorrateo del esfuerzo aéreo y de la asignación para obtener el apoyo de interdicción o del apoyo aéreo cercano. Ambos aprenderán la necesidad de desenvolver una geometría clara del espacio de combate y de designar las relaciones de comando de apoyo y de comandos apoyados al inicio de las operaciones. Las FF.EE. aprenderán la necesidad del elemento de enlace de ser un participante activo en la selección de blancos y

fuego, además de su tradicional coordinación aerospacial y disuasión del conflicto. Las FF.EE. también asimismo aprenderán la necesidad de tener un elemento e fuegos conjuntos habilidoso en el cuartel general para mejor participar en el proceso de selección de blancos. El comando conjunto del componente aéreo descubrió la necesidad de una organización de tipo centro de operaciones de las operaciones especiales aéreas anexa al cuartel general de las FF.EE. para mejor controlar los recursos aéreos asignados en apoyo a las operaciones de las mismas. Los entendimientos adquiridos de la Operación *Enduring Freedom* son valiosos para nuestras organizaciones FF.EE./aéreas conjuntas a medida que desenvuelven mejores organizaciones, tácticas, técnicas y procedimientos. **MR**

NOTAS

1. El Comando Central del Ejército de los EE.UU. designado como el comandante del componente de la fuerza terrestre conjunta o *CFLCC* en noviembre del año 2002, fue asignado la responsabilidad de las operaciones terrestres en el área operacional conjunta de Afganistán para coordinar y sincronizar las operaciones terrestres. Como comandante de un componente terrestre, el Comando Central no asumió todas las responsabilidades de un comandante de fuerza conjunta para el *CJOA*. Eso causó confusión en el proceso de selección de blancos y de fuego. Tal falta de definición también frustró a la 10ª División de Montaña que, posteriormente, asumió ciertas responsabilidades del *CFLCC* (percepción del autor). No obstante, todo dicho, no deseamos entrar en este nivel de detalles de las operaciones del *CFLCC* ya que diluiría el punto central de este artículo.

2. *Ibid.*

3. Publicación Conjunta 3-09, *Doctrine for Joint Fire Support* (Washington D.C. Oficina de Imprenta del Gobierno (GPO), 12 de mayo de 1998), capítulo 1, párrafo 3b.

4. Este delineamiento de las autoridades del comando conjunto del componente aéreo para la interdicción "Fuera del área de operaciones y áreas operacionales especiales conjuntas" es clave en la discusión posterior con respecto del término acuñado por el XVIII Grupo de Operaciones de Apoyo Aéreo, "GDI". Una *GDI* puede ocurrir dentro o fuera de áreas operacionales o de áreas de operaciones especiales conjuntas designadas. El área de interdicción determinará quién es el comandante apoyado y quién es responsable por la autorización de fuego.

5. El establecimiento del Comando de Áreas Operacionales Conjuntas y el

Comando del Componente Terrestre no resuelve los problemas. Por definición el área operacional conjunta incluye el espacio aéreo y el de la superficie. El Comando del Componente Terrestre no controlaba el espacio aéreo ni tenía la autoridad sobre el componente aéreo. La subordinación del control táctico de la *FTCFEE-Norte* (una fuerza conjunta) al comando del componente terrestre (una fuerza terrestre) era asimismo confusa. Nuevamente, eran los comandantes, el comandante y subcomandante del comando del componente terrestre, y los comandantes de los comandos de componente aéreos y *FTCFEE* que trabajaron conjuntos para cumplir la misión.

6. El centro de operaciones especiales desplegó un escuadrón al área de la *FTCFEE-Norte*. El comandante del escuadrón y su personal pudieron cumplir con muchas de las responsabilidades de selección e identificación de blancos, además de sus funciones normales de puesto de control aéreo táctico.

7. El personal del centro de operaciones especiales hizo un gran trabajo en el área de selección de blancos. Nuestros comentarios no tienen la intención de menospreciar ni minimizar su excepcional labor.

8. La *FTCFEE* sin embargo, nominó los blancos para esta operación. Debido al enfoque de la misión de todos los interesados, la operación fue un éxito.

9. "Key Command Banned Nearly All Attacks on Afghan Roads, Bridges," *Inside the Pentagon* (National Geographic, 9 de enero de 2003).

10. El Comandante del Componente Aéreo y las FF.EE. ya están haciendo esto con gran éxito.

El coronel Mike L. Findlay, Ejército de los EE.UU. es el comandante del Comando de Operaciones Especiales de las Fuerzas Conjuntas (SOCJFCOM). Él es un egresado de la Escuela de Comando y Estado Mayor, Escuela Naval de Estudios Posgraduados y la escuela de guerra de nivel superior como becario en la Escuela de Estudios Militares Avanzados (SAMS) en el Fuerte Leavenworth, Kansas. Ha servido en una variedad de posiciones de mando y estado mayor en unidades de infantería ligera, aerotransportada, y de las FF.EE. incluyendo la de Oficial Ejecutivo de Batallón en el 7º Grupo de Fuerzas Especiales; Diputado del G-3 en el Comando de FF.EE.; Oficial de Planeamiento del XVIII Cuerpo de Ejército; Oficial de Inteligencia y Operaciones del la Fuerza de Tarea 118 del Ejército en el Golfo Pérsico; ayudante de campo del General Comandante del Comando de Operaciones Especiales del Ejército de los EE.UU. (USASOC); y Subjefe de Estado Mayor de USASOC.

El mayor Eric Braganca, Fuerza Aérea de los EE.UU., es un observador/adiestrador de fuegos y operaciones en el Comando de Operaciones Especiales, Comando de las Fuerzas Conjuntas en Norfolk, Virginia. Él obtuvo su licenciatura de la Universidad de Rutgers y una maestría de la Universidad Estatal de Troy. Él es un egresado de la Escuela de Oficiales de Escuadrón de la Fuerza Aérea en la Base Aérea Maxwell, en el estado de Alabama; de la Escuela de Comando y Estado Mayor Aéreo en la Base Aérea Maxwell y de la Escuela de Estado Mayor de las Fuerzas Conjuntas en Norfolk, Virginia. Sirvió en una variedad de posiciones de comando y estado mayor en el territorio continental de los EE.UU., en Corea, Irak, Afganistán y en Bosnia, incluyendo la posición de oficial de enlace de las operaciones especiales en el cuartel general del CFACC en Irak; Comando de Componente de Operaciones Especiales de las Fuerzas Combinadas en Afganistán; Fuerza de Tarea Conjunta de Operaciones Especiales en Bosnia; y oficial de operaciones, 20º Escuadrón de Operaciones Especiales, en la Base Aérea Hurlburt.

El teniente coronel Robert Green, Ejército de los EE.UU., está asignado al SOCJFCOM. Dicho comando tiene como misión central la de apoyar los aspectos de las operaciones especiales de adiestramiento de la fuerza conjunta y del desarrollo y experimentación de conceptos, e integración para realzar las operaciones conjuntas en el ambiente conjunto, multinacional e interagencial. En SOCJFCOM ha revelado numerosos conceptos durante sus tres años de trabajo con todos los Comandos de Operaciones Especiales de Teatro y al trabajar con los adiestradores de las fuerzas de tarea convencionales en el Centro de Guerra Conjunta en Suffolk, Virginia.